



SALAMANCA SE EXHIBE EN MADRID

A lo largo de la historia de la Real Academia Española, ilustres salmantinos han ocupado sillones de las letras que componen el alfabeto, como Emilio Alarcos Llorach o Emilio Lorenzo Criado. En la actualidad, se

encuentran Francisco Rodríguez Adrados, Antonio Fernández Alba, José Antonio Pascual, Víctor García de la Concha y Paz Battaner, última en unirse a este grupo de valedores y protectores de nuestro idioma.

Defensores del español

Fernando Lázaro Carreter y Víctor García de la Concha, doctores honoris causa por la Universidad de Salamanca, han ocupado el cargo de directores de la RAE, sumando 20 años al frente de la institución

BERTA BAZ | MADRID

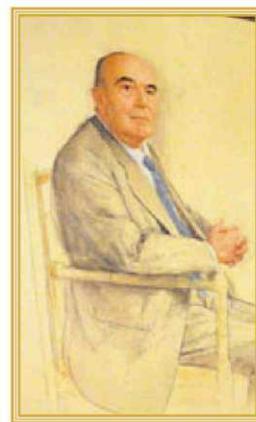
DOS salmantinos de adopción, Fernando Lázaro Carreter y Víctor García de la Concha, han ejercido como directores de la Real Academia Española (RAE), una institución fundada en Madrid en el año 1713, bajo el reinado de Felipe V, con el propósito, reflejado en sus primeros estatutos, de trabajar al servicio del idioma español.

Lázaro Carreter fue el vigesimoséptimo director de la Academia, desde 1991 hasta 1998. Catedrático de Gramática General y Crítica Literaria de la Universidad de Salamanca, en la que fue decano, además de fundador y director de los Cursos de Filología Hispánica, tomó posesión de la silla R en 1972, y durante su mandato se redactaron unos nuevos estatutos, aún vigentes. El académico Ignacio Bosque, autor de la neología de Lázaro Carreter, señala que el escritor de 'El dardo de la palabra' dio a la RAE "un impulso muy destacado, sobre todo de modernización, pero también en lo relativo a la financiación. La Fundación pro Real Academia, que aporta una parte del presupuesto de la Academia, se creó bajo su mandato". Además, "los corpus de la RAE, que ahora mismo se consultan libremente desde cualquier ordenador, se iniciaron en la etapa de su presidencia", al ponerse en marcha la primera página electrónica de la institución. En el ámbito de las publicaciones, durante el mandato de Lázaro Carreter vieron la luz dos ediciones del Diccionario de la lengua española y la primera edición del Diccionario escolar.

Fernando Lázaro Mora guarda los manuscritos de su padre, fallecido en 2004, pero la mayor parte de la biblioteca del escritor se encuentra en la Facultad de Filología de la Complutense, en la que trabajó sus últimos años. Doctor honoris causa por la Universidad de Salamanca en 1986, a Lázaro Carreter le sucedió en el cargo otro honoris causa, también muy apegado a la ciudad. Cuando tomó posesión, el rey Juan Carlos encomendó a Víctor García de la Concha la tarea de lograr que las 21 academias americanas, junto con la española, fueran una unidad. Este proyecto, "que yo califico de política lingüística panhispánica, fue una tarea importantísima", señala De la Concha. El fi-



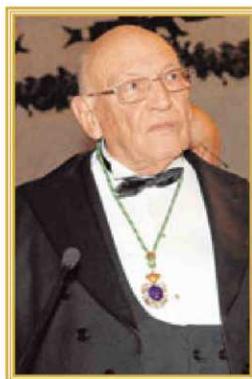
La sede de la Academia se encuentra situada en las inmediaciones del Museo del Prado. | BERTA BAZ



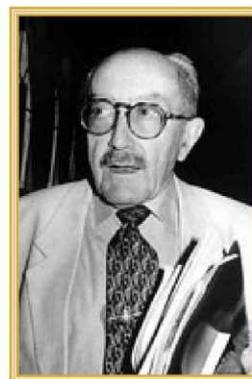
Retrato de Fernando Lázaro Carreter situado en una de las salas de la Academia. | BERTA BAZ



Retrato de Víctor García de la Concha conservado en la RAE. | BERTA BAZ



El helenista Francisco Rodríguez Adrados ingresó en 1991. | FOTO RAE



Emilio Alarcos Llorach, ya fallecido. | ARCHIVO

lólogo, catedrático de Literatura Española en la Universidad de Salamanca y Medalla de Oro de la Ciudad, se siente muy orgulloso de haber rescatado durante su mandato la biblioteca antigua de la Academia. Con motivo del III centenario de la institución, presentó el libro 'La Real Academia Española. Vida e historia', un relato secuencial a lo largo de tres siglos.

En total la Academia cuenta con 46 sillones -coronados con las letras del alfabeto en mayúscula y minúscula-. García de la Concha ocupa el sillón c junto a los salmantinos Francisco Rodríguez Adrados (silla d), Antonio Fernán-

dez Alba (silla o), José Antonio Pascual (silla k) y Paz Battaner (silla s). El helenista ingresó en 1991, diez años después Pascual tomó posesión en 2002, el arquitecto Fernández Alba en 2006 y, recientemente, este mes de enero, la lexicógrafa y doctora en Filología Románica Paz Battaner, convirtiéndose en la primera salmantina reconocida con este privilegio.

Pascual, vicedirector de la institución durante ocho años, señala que "los salmantinos estamos bien avenidos, pero no conchabados para llenar el diccionario de voces de nuestra tierra. No cabrían en un diccionario de tamaño razonable,

tantos particularismos como existen en una lengua de la extensión de la nuestra. Tratamos entre todos de construir un diccionario cada vez más ceñido al uso, de mayor precisión en sus definiciones y adaptado a los principios de la lexicografía". Comenta que "García de la Concha pone a disposición su experiencia, tan fecunda, adquirida como director; aparte de que, habiendo dirigido durante mucho tiempo la comisión más importante que tenemos sobre el léxico, sigue siendo un referente en la tarea de definir palabras. A Fernández de Alba le toca atender al léxico de la arquitectura, a la vez

que ocuparse de los problemas de mantenimiento de la sede. A Battaner, si Dios no lo remedia, le va a tocar poner en marcha la próxima edición del diccionario de uso, y Rodríguez Adrados tiene aún mucho que hacer en el terreno etimológico. Yo he encontrado un buen entretenimiento en atender al Diccionario Histórico del español".

Fundación. Salamanca estuvo presente en la fundación de la Academia en el siglo XVIII de la mano de Juan Interián de Ayala. Este mercedario, primer ocupante de la silla E, se doctoró en Artes y Teología en la Universidad de Salamanca, de uno de cuyos colegios fue rector, y ocupó las cátedras de Artes, Elocuencia y Lenguas Sagradas. Interián de Ayala perteneció al grupo de los ocho primeros asistentes que, desde 1711, dos años antes de la creación de la RAE, se reunían semanalmente en las tertulias celebradas por Juan Manuel Fernández Pacheco, marqués de Villena, en su palacio de las Descalzas Reales de Madrid. Precisamente la primera sede de la institución fue la propia casa del fundador. La sede actual, que se encuentra en las inmediaciones del Museo del Prado, fue inaugurada en 1894, cuando la Academia alcanzaba ya 181 años de existencia.

Durante el siglo XX, Salamanca siempre ha estado 'sentada' en la RAE. Emilio Alarcos Llorach, nacido en la ciudad en 1922, tomó posesión de la silla B en 1973. Filólogo, lingüista y crítico literario,



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

- ❖ **Dirección.** Calle de Felipe IV, 4.
- ❖ **Horario.** Visitas guiadas previamente concertadas.
- ❖ **Año de apertura.** 1713.

señala su discípulo y académico Salvador Gutiérrez que “por la renovación metodológica que aportó, su capacidad de innovación, la amplitud de su objeto de estudio y la difusión y el impacto de sus trabajos, es considerado el mejor y más influyente lingüista del siglo XX en el ámbito hispánico”. Coetáneo de Alarcos, Emilio Lorenzo Criado, nacido en Puerto Seguro en 1918, e impulsor de la filología moderna y de la lingüística comparada, tomó posesión de la letrah en 1981.

En el anecdotario de la Academia destaca que Miguel de Unamuno fue elegido académico de número en 1932, pero nunca tomó posesión de su plaza. Por su parte, el que fuera rector, Antonio Tovar Llorente, ocupó la silla J desde 1968 a 1985. Y el escritor Gonzalo Torrente Ballester, fallecido en Salamanca en 1999, entró en la Academia en 1977 con el discurso ‘Acerca del novelista y de su arte’, respondiéndole en nombre de la corporación Camilo José Cela.